

Con el solsticio, pasada la navidad se acentuará El Niño



Por Gonzalo Duque-Escobar

Con el solsticio llega el invierno para quienes habitamos el hemisferio norte de la Tierra, mientras en el del sur, este 22 de diciembre ocurrirá todo lo contrario: allí se dará inicio al verano. Se han dado ambas estaciones en el planeta, un verano que siempre es más cálido en el sur que en el norte, y un invierno siempre más moderado en el norte que en el sur; todo, consecuencia del mayor acercamiento de la Tierra al Sol en su trayectoria elíptica, por estas calendas.

Mientras los solsticios, son los momentos del año en los que el Sol alcanza su mayor o menor altura aparente en el cielo, según el hemisferio, y en los que detiene su marcha para retornar al plano ecuatorial, los equinoccios son fechas del año cuando el día y la noche tienen la misma duración, en razón a que la ubicación del Sol resulta equidistante de los polos geográficos, porque en dicha trayectoria aparente nuestro astro cruza el ecuador celeste. Las Estaciones, consecuencia de la inclinación del eje terrestre respecto al plano orbital de nuestro planeta, quedan entonces delimitadas, bien por los solsticios cuando el Sol transita sobre Cáncer y Capricornio, o por los equinoccios cuando el astro rey lo hace por Piscis y Libra.

Los paisajes cambian con las estaciones: tras una primavera y un verano, llega el otoño en el que la naturaleza descansa; contrariamente, luego del otoño y el invierno, viene la primavera generosa en flores y frutos. La de ahora, es la fecha en que la duración del día o de la noche son las máximas del año: si la del solsticio de junio constituye nuestro día más largo del año, en diciembre lo es la noche para el norte. Y aunque en la vida moderna el medio paranatural, pareciera desconectado de los ritmos de la naturaleza, la base natural del medio transformado persiste.

Desde épocas remotas, se conmemoran los solsticios de verano e invierno, al igual que los equinoccios de primavera y otoño. En los polos, nunca sale el Sol; a lo sumo cada año cuando más se acerca, lo hace justo en el respectivo solsticio al alcanzar 23° y medio abajo del horizonte. En las zonas templadas o de latitudes medias del planeta, las fechas de los solsticios son idénticas a las del paso astronómico de la primavera al verano y del otoño al invierno.

Ahora, en los biomas que cubren a Colombia, esos grandes escenarios ecosistémicos del continente determinados por la latitud y características básicas del clima, como son el amazónico, la altillanura, los ecosistemas andinos, e incluso el del Pacífico y Caribe, aunque en razón a nuestra condición intertropical los fenómenos estacionales son menos acusados que en las latitudes medias y altas, se han tejido condiciones ambientales tan complejas como sutiles para la trama de la vida, al darse las variaciones climáticas acompasadas con las estaciones, en las que igualmente se modifican el funcionamiento y estructura de todas las comunidades de los ecosistemas, así sean tropicales.

En Colombia, a diferencia del clima de la región andina que es bimodal, el de la altillanura y la Amazonía resulta monomodal: mientras los inviernos en la gran cuenca del Cauca-Magdalena se acompasan con los equinoccios y las épocas veraniegas con los solsticios, en los Llanos al predominar el clima tropical seco de sabana con altas temperaturas todo el año, se presentan dos estaciones, una de lluvias y otra de verano intenso; y en la Amazonía con su selva húmeda tropical, el clima sólo ofrece durante todo el año una estación lluviosa y otra menos lluviosa.

Si el otoño y la primavera se debían caracterizar por lluvias, así como el verano por el calor y el invierno por el frío, ahora por el calentamiento global con sus eventos climáticos extremos, la característica en Colombia, donde deforestación y minería se expresan en conflictos estructurales entre uso y aptitud del suelo, es que las temporadas de El Niño y La Niña están cada vez más relacionadas con desastres ambientales, porque no comprendemos la gravedad de las amenazas derivadas de la destrucción y fragmentación del patrimonio cultural y biológico de nuestros ecosistemas y territorios.

Profesor U.N. de Colombia Imágenes. [Ref.: La Patria. Manizales, 2015.12.22] Imagen: Pinturas para los Solsticios de invierno y verano. Óleos del autor. GDE. [Http://godues.webs.com](http://godues.webs.com)

Relacionados:

Sol, clima y calentamiento global. <http://www.bdigital.unal.edu.co/39782/>

Las Cuatro Estaciones para reflexionar sobre cambio climático. <http://www.bdigital.unal.edu.co/3470/>

Acecha El Niño fortalecido por el calentamiento global. <http://www.bdigital.unal.edu.co/12823/>

Gestión del riesgo natural y el caso de Colombia. <http://www.bdigital.unal.edu.co/1699/>

Manual de geología para ingenieros. <http://www.bdigital.unal.edu.co/1572/>

Amenaza climática en el trópico andino. <http://www.bdigital.unal.edu.co/1861/>

Dinámicas del clima andino colombiano <http://www.bdigital.unal.edu.co/1589/>

Calentamiento global en Colombia, en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3673/>

UMBRA: la Ecorregión Cafetera en los Mundos de Samoga <http://www.bdigital.unal.edu.co/50853/>